

El polvo de las obras del trasvase Júcar-Vinalopó ahoga 100 hanegadas de naranjos en Simat

Los agricultores exigen al Ministerio de Medio Ambiente que les **indemnice por la pérdida de las cosechas**

30.08.09 - L. PELLICER| SIMAT

Las obras del trasvase Júcar-Vinalopó han causado la pérdida casi total de la cosecha de naranjas en numerosos campos de Simat. La gota que colma el vaso es la desviación de un camino por dentro del barranco que, si se cortara por las lluvias, dejaría incomunicado una parte del término.

La culpa de todo la tiene el polvo que levantan desde hace dos años las infraestructuras que se están ejecutando en el término. Los naranjos plantados al lado del camino en los cultivos de cien agricultores están siendo arrasados. A otros, el polvo les tapa toda la cosecha. La consecuencia son más de cien hanegadas que este año tampoco serán productivas



TIERRA. El trasvase ha obligado a retirar toneladas de tierra que se depositan en los árboles y les impide hacer la fotosíntesis. /J. RIBES

Los propietarios exigen a Aguas del Júcar medidas de limpieza para evitar más perjuicios, o bien, que se les indemnice.

Un caso flagrante es el de una de las excavaciones que se está llevando a 30 metros de profundidad y que ha destruido 20 hanegadas de naranjos. Este problema ya se llevó por delante el 50% del cultivo del pasado año y amenaza con seguir causando destrozos irreversibles en las cosechas.

«Los naranjos se están ahogando y están blanquecinos por el polvo y el daño que este ocasiona porque impide realizar al árbol la fotosíntesis», denuncian los agricultores del municipio.

Los labradores se muestran muy preocupados porque ven cómo sus cosechas se van perdiendo y, cómo ahora sólo ven naranjos enfermos en los que antes eran kilómetros y kilómetros de árboles verdes y sanos.

La arenilla que se desprende de los trabajos y toda la maquinaria está vistiéndole de blanco las hojas de cada uno de los árboles colindantes a la obra. En el otro lado, una escena igual de desoladora aparece ante la vista ya que la tierra roja está dejando los naranjos cubiertos de polvo color caldera. Los naranjos están ahora acompañados de montañas y montañas de tierra y kilos de cemento necesarios para construir el trasvase.

Las tierras que ahora ocupan decenas de tuberías fueron hace un tiempo de los agricultores, pero se les expropiaron para llevar agua al Vinalopó. No es la única afección de este proyecto en el medio rural. Los técnicos han optado por desviar, en la partida de Malet, una de las vías principales por dentro del barranco.

Este hecho, autorizado por el guarda de aguas de la Confederación Hidrográfica del Júcar, puede resultar, según los propietarios de tierras en la zona, «muy peligroso si se producen abundantes lluvias», ya que dejaría incomunicado a medio término de Simat y además podría provocar inundaciones.

Aunque hasta ahora los agricultores no han interpuesto denuncias porque, como afirman, han querido ir «a buenas», no han obtenido respuesta de los constantes avisos que han hecho a las empresas que están ejecutando las obras y a la institución responsable Aguas del Júcar.